



DOCUMENTACIÓN REQUERIDA PARA LAS SOLICITUDES DE INFORME DE ACTOS Y PLANES DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS Y ENTIDADES LOCALES QUE DEBE INFORMAR LA CONFEDERACIÓN HIDROGRÁFICA DEL DUERO

MARCO JURÍDICO

Las normas que se refieren al tema planteado son las siguientes:

- Texto Refundido de la Ley de Aguas, aprobado por Real Decreto Legislativo 1/2001, de 20 de julio, (en adelante, TRLA), especialmente su artículo 25.4, en su redacción dada por Ley 11/2005, de 22 de junio.
- Reglamento del Dominio Público Hidráulico, aprobado por Real Decreto 849/1986, de 11 de abril (en adelante, RDPH).

INFORME DE LA CHD

En aplicación de las normas indicadas, y por lo que se refiere al ámbito territorial de la Confederación Hidrográfica del Duero, este Organismo debe emitir informe sobre los actos y planes de las Comunidades Autónomas y los actos y ordenanzas de las Entidades locales en materia de ordenación del territorio y urbanismo siempre que afecten al régimen y aprovechamiento de las aguas continentales, a los usos permitidos en terrenos de dominio público hidráulico y en sus zonas de servidumbre y policía, a las zonas inundables, supongan nuevos vertidos o comporten demandas de recursos hídricos.

El informe se entenderá desfavorable en caso de silencio administrativo.

El informe a emitir por esta Confederación Hidrográfica versará sobre los siguientes aspectos:

1. **Afección** de la actuación a cauces públicos o a sus zonas de servidumbre y policía, zonas húmedas e infraestructuras hidráulicas.
2. **Disponibilidad de recursos hídricos** suficientes para atender el incremento de la demanda de agua que implique la actuación informada.
3. **Incidencia de la actuación sobre el estado de las masas de aguas** superficiales o subterráneas que puedan verse afectadas, en especial en lo referente al mantenimiento de los objetivos de calidad y medioambientales en los medios receptores de los vertidos que se pueden generar en la actuación.
4. **Incidencia** de la actuación en el **régimen de corrientes**, con especial referencia a la inundabilidad

DOCUMENTACIÓN A APORTAR

1. **En cuanto al primero de los aspectos, referido a la afección a cauces públicos o a sus zonas de servidumbre y policía, zonas húmedas e infraestructuras hidráulicas:**

Se requiere la siguiente información:

- A. En todos lo casos:
- 1.1. Plano de situación y emplazamiento** de la zona de actuación.
- B. Además, en el caso de que existan cauces:
- 1.2. Planos de la zona de actuación** y de su entorno donde se grafien con detalle:
- 1.2.1.** Los **cauces afectados**, acotando respecto de ellos y en cada una de las márgenes las distancias de las obras o actuaciones proyectadas. Se indicará escala, orientación, leyenda, hojas de la cartografía oficial E:1/50.000 o 1/25.000 que lo contiene y coordenadas UTM, con el fin de georreferenciar la actuación.
- 1.2.2.** Las **zonas de afección** de servidumbre (5 metros) y policía (100 metros) a las que hace referencia el artículo 6 del TRLA.
- 1.2.3.** Las **actuaciones previstas**, con indicación expresa de: obras de drenaje, obras de paso, encauzamientos, diques o motas, desvíos, cubriciones, vertido de aguas pluviales y residuales, captaciones, ubicación de las instalaciones de depuración, etc.
- 1.3. Secciones transversales** al cauce donde figuren ambas márgenes y se indiquen distancias de las instalaciones o actuación proyectada respecto del cauce y se acoten las alturas entre parcela y lecho de cauce. Deberá aportar las secciones transversales comparativas de la parcela en situación actual y tras las obras proyectadas. Es importante indicar la diferencia de cota entre parcela y lecho de cauce y si se modifica la altura de la parcela respecto al lecho del cauce.

No esta permitido iniciar obras que afecten a zona de dominio publico hidráulico y sus zonas de protección, sin la preceptiva autorización administrativa previa del organismo de cuenca. Igualmente se deberá obtener autorización previa para el vertido de las aguas tanto residuales como pluviales (del Organismo de cuenca para vertidos a cualquier elemento del dominio público hidráulico y de la entidad local para vertidos a la red municipal de saneamiento), así como concesión (nueva o modificación de características de la existente) si se prevén realizar captaciones de agua superficial o subterránea. Realizar obras, captaciones o vertidos sin autorización administrativa previa constituye infracción administrativa.

2. En cuanto al segundo de los aspectos del informe, referido a la disponibilidad de recursos hídricos:

Se deberán justificar por parte del solicitante los siguientes datos:

- 2.1. Origen del agua** con el que va a abastecerse el incremento del consumo previsto.
- En el caso de que el suministro se pretenda realizar mediante conexión a la red de abastecimiento municipal, deberá indicarse la concesión o derecho de agua que ampara el incremento de consumo planteado.
 - Si el suministro va a obtenerse directamente de aguas subterráneas o superficiales, deberán mencionarse los datos de la concesión o derecho en que se fundamenta o, en su defecto, deberá indicarse de dónde pretende obtenerse, facilitando los datos de caudal, punto de toma aproximado y sistema de captación.
- 2.2. Volumen de dicho incremento**, basado en un estudio de necesidades en función del destino del nuevo consumo (abastecimiento de población, uso industrial, riego de zonas verdes...).



3. En cuanto tercero de los aspectos del informe, referido a la incidencia de la actuación sobre el estado de las masas de aguas superficiales o subterráneas que puedan verse afectadas, en especial en lo referente al mantenimiento de los objetivos de calidad y medioambientales en los medios receptores de los vertidos que se pueden generar en la actuación.

Se deberán aportar por el solicitante los siguientes datos:

- 3.1. Destino del vertido de aguas residuales (medio receptor).
- 3.2. Tratamiento del vertido.
- 3.4. Afección del vertido sobre la calidad de las aguas del medio receptor.

4. En cuanto al último de los aspectos del informe, referido a la incidencia en el régimen de corrientes, con especial referencia a la inundabilidad.

En cualquier caso se deberá justificar la no incidencia de la actuación en el régimen de corrientes, así como la no afección a terceros como consecuencia de la alteración de las escorrentías que comportaría el cambio de uso planteado y para ello se requiere la presentación de una documentación que posibilite el análisis de las actuaciones propuestas, visado y firmado por técnico competente, que deberá contener en líneas generales la siguiente documentación:

- 4.1. Estudios hidrológicos:** La finalidad de un estudio hidrológico de avenidas es la determinación de la avenida de diseño requerida en los trabajos de planificación y dimensionado de infraestructuras. El enfoque tradicionalmente empleado en España aborda el problema en términos de probabilidad, introduciendo el concepto estadístico de caudal de un determinado período de retorno. El RDPH considera zona inundable la delimitada por los niveles teóricos que alcanzarían las aguas en las avenidas cuyo periodo estadístico de retorno sea de 500 años. En este enfoque, empleado mayoritariamente en la zonificación de áreas inundables, se pueden distinguir dos tipos fundamentales de métodos, estadísticos e hidrometeorológicos, estando condicionado el empleo de uno u otro por la disponibilidad de datos, aunque resulta deseable una aplicación conjunta de ambos. Los estadísticos están basados en el tratamiento de los datos locales y regionales existentes, utilizando adecuadamente las referencias históricas en el caso de disponer de ellas. Estos métodos habitualmente realizan la estimación de la ley de frecuencia sólo de los caudales máximos y a veces de los volúmenes de crecida. Los hidrometeorológicos simulan el proceso precipitación-escorrentía habitualmente mediante modelos determinísticos de mayor o menor complejidad. Es frecuente junto con diversos modelos el empleo del método racional, específicamente propuesto en la actual Instrucción de la Dirección General de Carreteras e incluso versiones mas recientes como la del método racional modificado. Todos estos modelos hidrometeorológicos deben ser alimentados con lluvias reales o sintéticas a las que se les asigna un determinado periodo de retorno. También serán de aplicación los métodos de simulación hidrológica, que se basan en la reproducción del proceso de formación del fenómeno hidrológico, (crecida), por medio de un modelo matemático. Partiendo de una lluvia de intensidad extrema, se determina su transformación en escorrentía y posteriormente el tránsito y acumulación de caudales a lo largo del cauce principal y sus tributarios. Este tipo de análisis es más completo y lógico que la extrapolación probabilística, pues sigue más de cerca el fenómeno físico. Para la correcta realización de un modelo y que los resultados obtenidos se ajusten a una representación razonable del fenómeno hidrológico analizado es necesario hacer una correcta determinación de las hipótesis de partida.

4.2. Estudios hidráulicos: La finalidad de los estudios hidráulicos es la caracterización hidráulica de la zona inundada, especialmente su delimitación superficial y la magnitud de los calados y velocidades, para unos determinados rangos de caudales que actúan como caudal de diseño. Estos estudios abarcan distintas posibilidades de régimen hidráulico que en la práctica distingue entre: unidimensional en cauces fluviales o bidimensional en amplias llanuras de inundación, permanente o variable en el tiempo, uniforme o uniformemente variado aplicando en este último caso los conceptos de curva de remanso, cambio de régimen y resalto hidráulico. El frecuente uso de modelos hidráulicos numéricos limita el uso de régimen unidimensional, permanente y uniforme (en la práctica la fórmula de Manning) a aquellos escasos casos en que dichas hipótesis son asumibles. Es tradicional en la práctica el uso, entre otros de los siguientes modelos: **HEC-RAS** para régimen unidimensional, permanente y uniformemente variado, **MIKE-11** para régimen unidimensional y variable, utilizado en aquellos casos con efectos importantes de laminación en el cauce. Los métodos de simulación hidráulica descritos anteriormente, al igual que los de simulación hidrológica, deben ser correctamente “alimentados” para obtener resultados que, con un margen razonable de precisión, definan las condiciones generadas en la zona estudiada ante un evento hidrológico. En primer lugar se debe estudiar un tramo suficiente que recoja la zona estudiada y sus anejos, en los que las condiciones hidráulicas no estén sujetas a cambios bruscos de sección, pendiente u otros factores que puedan alterar el flujo ocasionando sobreelevaciones o caídas hidráulicas. El siguiente paso es analizar el tramo estudiado mediante un número adecuado de perfiles transversales definiendo el tramo de la forma más aproximada a la realidad como sea posible. La topografía empleada en la realización de los modelos debe tener una amplitud suficiente para delimitar toda la zona inundable, pues de otra manera el modelo pierde precisión y es posible que los resultados no sean realistas e incluso sean adversos respecto del fin del estudio. Una vez realizados los modelos se debe realizar un análisis hidráulico de los resultados obtenidos para eliminar los posibles errores e incoherencias que se hayan podido cometer por una incorrecta o incompleta utilización de los datos que alimentan los modelos.

La omisión o variación de cualquiera de los documentos anteriormente indicados, se justificará explícita y adecuadamente.

Una vez analizada la documentación, podrá requerirse la ampliación de la misma o la presentación de documentación complementaria en el caso de que se estime necesaria para la emisión del informe.

JUNIO 2006